

# Educación artística en bachillerato

Educación Media Superior

Tema: Marco curricular común

Región: Noroeste (1)

Título: Arte y deporte en la currícula

Autor: Roberto Corella Barreda

rocorella@hotmail.com

“¿Arte? ¿Deporte? ¿Recreación? Los alumnos vienen a estudiar. ¡A estudiar!

Cualquier otra actividad que no tenga que ver de manera directa con la academia es distracción, pérdida de tiempo”. La expresión anterior es más común de lo que quisiéramos en pleno siglo XXI, y la utilizan tanto directivos como docentes, administrativos padres de familia... La educación integral, educación para crecer, para crear, para ser, son preceptos que siguen muy distantes de una gran parte de nuestra sociedad.

El arte y la cultura, ¿por qué existen? ¿Para qué? Muchas sociedades han afirmado que pueden prescindir de las manifestaciones artísticas y culturales. ¿Lo logran? ¿En verdad podemos vivir sin literatura, teatro, pintura, danza, música? ¿Podemos vivir sin expresar nuestras emociones, sin conmovernos ante una realización que profundiza en lo humano?

En la adolescencia, esa edad que empieza en la pubertad y se extiende hasta la edad adulta, las actividades artísticas ofrecen alternativas para descubrir las habilidades del joven; coadyuvan a reconocer y expresar inquietudes, pensamientos, sentimientos. Con la práctica de alguna actividad artística, los jóvenes ejercitan su creatividad, la imaginación, el lenguaje, el autoconocimiento. El arte es una proyección y síntesis de la cultura de una sociedad en lo general y del individuo en lo particular.

Facilitar el acceso equitativo a manifestaciones culturales diversas estimulando la sensibilidad y creatividad, la capacidad de expresión y percepción mediante diferentes actividades artísticas, es un imperativo para la juventud, donde las visiones que fluyen del conocimiento y el desarrollo del arte confluyan en el estudiante y se irradian a la comunidad estudiantil y a la sociedad en general.

Cuando el hombre descubrió que pensar era una profesión, se encontró de frente con la filosofía. De allí se desprendieron la ciencia y el arte. Una, para explicar los fenómenos de la naturaleza, el origen del hombre, de la vida... Otro, para hurgar en uno mismo en busca de respuestas que la religión ya no proporcionaba satisfactoriamente.

Las grandes naciones se han forjado gracias a su cultura. Es en el desarrollo de las artes donde el ser humano encuentra su creatividad, su razón de existir. En la rápida evolución del hombre mucho tienen que ver el arte y la cultura. Cuando el hombre es reprimido en su búsqueda, la humanidad se detiene.

El estudiante de bachillerato debe, y lo desea, lo necesita, involucrarse en el arte como expresión pura, como terapia ocupacional, como rumbo de vida; en el arte que enseña que las posibilidades de expresión no tienen límites y que existe un mundo maravilloso sin necesidad de recurrir a ingerir productos que dañan la salud; el arte como puerta a la libertad sin límites.

Una cultura florece en la manifestación de sus ideas, cuando el arte es apoyado, sea por mecenas o por autoridades. Así, los griegos patrocinaron a sus creadores, lo mismo que los romanos. En el renacimiento, gobierno y particulares destinaron una importante cantidad de recursos para la creación artística. Y así... Nosotros, como adultos que trabajamos para la educación artística, como autoridades, como integrantes de un equipo en torno a la educación, estamos obligados a facilitar, proveer, estimular, desarrollar la participación de nuestros educandos en alguna de las ramas del arte; debemos ser punta de lanza para involucrarlos en el mundo creativo donde ellos tienen tanto que aportar y donde la exploración se vuelve una herramienta facilitadora para la vida en todos sus matices.

Necesitamos participar activamente en la formación de seres humanos con sensibilidad, con capacidad de reflexión, que entienda y comprenda el mundo que lo rodea. Requerimos ayudar a nuestros educandos a encauzar sus inquietudes. Necesitamos que cada alumno de bachillerato interesado en explorar sus posibilidades de expresión en cualquiera de las ramas artísticas, tenga la posibilidad de hacerlo.

El Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora es una Institución de Educación Media Superior que destaca en la comunidad educativa y en la

sociedad sonorense por sus logros académicos, deportivos y artísticos. El COBACH Sonora cubre el 23% del estudiantado a nivel medio superior en sus 26 planteles y dos extensiones distribuidos a lo largo y ancho del Estado, y pretende incrementarlo en el corto plazo a un 25%.

Los alumnos de COBACH tienen un rango de edad entre 14 y 18 años; esto es, son adolescentes, etapa de la vida donde hay más preguntas que respuestas y donde más se requieren espacios de expresión.

Desde su implementación, hace más de 35 años, el COBACH ha promovido la creación artística a través de diferentes talleres de sensibilización y divulgación. Así, en los diferentes planteles se ofrecen actividades paraescolares de danza, música, teatro, pintura; varios de los planteles tienen grupos representativos en una o varias de las actividades artísticas y la comunidad sonorense reconoce esos talentos de nuestra juventud. Actualmente se está echando a andar el Centro Cultural COBACH, ¡diez al arte!, que incluye las compañías estatales de danza, teatro y música, así como talleres de creación literaria, danza contemporánea, dibujo y pintura y fotografía. El Centro Cultural albergará, en su primera etapa, a alumnos sobresalientes de los diferentes planteles de Hermosillo, y posteriormente, una vez consolidada, se nutrirá con alumnos de todo el Estado proporcionándoles a los alumnos invitados un hogar sustituto por el tiempo que se integre a alguna de las compañías o talleres del Centro Cultural.

La educación artística no debe circunscribirse solamente a las clases teórico – prácticas; debe incluir conferencias y charlas con especialistas en las

diferentes ramas del arte, proyección de filmes, documentales; lectura y discusión en torno a ensayos de especialistas, asistencia a eventos artísticos que se ofrezcan en la comunidad. Cuando aprendemos a apreciar el arte, aprendemos a mirar, tomamos conciencia de nuestras emociones, hacemos de la creatividad una constante, exploramos mundos diferentes y eso nos permite crecer como individuos.

Una manera de acercar a todos los estudiantes de nivel medio superior a las artes, es creando las materias *Introducción a las artes* e *Introducción al deporte*, materias teórico – prácticas con valor curricular de dos créditos cada una, que serían impartidas por los maestros de educación artística y de deportes (un parcial por maestro) y que se apoyaría en charlas, conferencias de especialistas locales en el ramo, proyecciones de filmes, documentales, ensayos, videos, etc., así como la apreciación de eventos artísticos y deportivos que se promuevan en la comunidad. Una vez cursada esa materia, a partir del segundo semestre y hasta el cuarto, el alumno seleccionará una actividad, la que más se le acomode y/o le interese en cualquiera de las ramas.

No, la actividad artística en bachillerato no es un relleno, mucho menos un estorbo o pérdida de tiempo. Es necesaria para el desarrollo armónico de todo individuo, pero aún más tratándose de esa etapa definitoria como lo es la adolescencia. Troquemos vocablos en torno al adolescente: Magníficos, en lugar de conflictivos; vitales, en lugar de problemáticos.

¡Viva la juventud! ¡Viva el arte!